

Si se quisiera dar noticia de todo, se caería ineludiblemente en el resumen superficial y jamás podría comprenderse la realidad cultural en su conjunto. En lugar de proporcionar una sucesión de acontecimientos culturales e históricos del Extremo Oriente, me parece que convendría aportar unos cuantos aspectos de la historia y de la cultura extremo oriental. Los estudiantes occidentales no podrían jamás ciertamente conocer toda la cultura de Asia en medio centenar de lecciones. Basta que adquieran una idea viva sobre un cierto número de obras literarias, filosóficas o artísticas representativas: la poesía de Li Po o de Tu Fu, las novelas galantes japonesas del siglo X, el Libro del Tao de Lao Tsé, la Bhagavat Gita, la pintura Song, la escultura budista, las formas de cortesía extremo orientales, la música, la cocina incluso... Sería imposible dar una lista; los aspectos estudiados cambiarían siempre de una universidad a otra y de un año a otro.

Una enseñanza de iniciación a la cultura extremo oriental excluye evidentemente el estudio de las lenguas. El chino, el japonés o el sánscrito entrañan un esfuerzo considerable. Son precisos años y años consagrados exclusivamente a este trabajo para llegar a leer en el original una poesía china, una novela japonesa o un libro de filosofía india. No se trataría

de esto en el plan modestísimo que propugno. Se trabajaría consecuentemente sobre traducciones (las hay excelentes en inglés, en francés, en alemán, en italiano y, por increíble que parezca, en español incluso). El primer contacto debería venir dado por las obras de arte. Un bronce Yin, una escultura khmère, un paisaje Song, un grabado de Kiyonaga proporciona una intuición directa de la sensibilidad extremo oriental sin las dificultades que presenta el lenguaje en las obras literarias. Es, pues, sobre el arte, creo yo, donde convendría insistir en los comienzos.

Comprendo perfectamente las objeciones que pueden levantar las propuestas que formulo. Los planes de estudio vigentes están ya tan sobrecargados que sería insensato intentar añadirles algo más. Pero la dificultad de un problema no puede ser excusa para no resolverlo. En un mundo que ha venido a ser otra vez uno en su totalidad, Occidente no puede continuar ignorando dos terceras partes de la Humanidad sin exponerse a una catástrofe. El orientalismo, es preciso repetirlo, no es ya un lujo intelectual, sino una necesidad imperiosa.

PRINCESA MARSI PARIBATRA.

la educación en las revistas

ENSEÑANZA PRIMARIA

La Editorial Herder, de Barcelona, ha iniciado la publicación de una nueva revista, "Orbis Catholicus", cuyo primer número llega a nuestras manos ofreciendo un sumario en el que además de captarse los latidos más recientes del pulso intelectual católico, encontramos una nota informando sobre las discusiones que en las escuelas públicas norteamericanas se sostienen acerca de la enseñanza de la religión en ellas; y que se polarizan en actitudes extremas, por una parte los defensores de una educación religiosa y por otra los de una educación puramente laica; apelando en uno y otro caso a la constitución. Después de hacer una breve historia de este conflicto que está en la base de la vida pública americana, dando a conocer las intervenciones legislativas que han terciado en él, se exponen los tradicionales esfuerzos llevados a cabo contra el laicismo y las tentativas más recientes a partir de 1948 de insertar los valores religiosos en la instrucción pública para terminar con una descripción de la actitud católica frente a esta crisis tan grave y actual (1).

Continuando la serie de artículos que bajo el título general de "La Educación al aire libre" ha publicado el director de la Escuela del Mar en su revista "Garbí", en el número correspondiente a marzo, encontramos un resumen y comentario a los cinco Congresos internacionales celebrados sobre la educación al aire libre, que si bien han tenido una tónica general "de vaguedad" de sus mociones y votos aprobados, han poseído el valor de dar lugar a que se mencionen y perfilen en ellos

ideas y conceptos que definen para un futuro nuevas organizaciones y nuevas prácticas. Y a continuación recogen algunas de las formulaciones hechas en tales congresos muy importantes para comprender la necesidad de una educación al aire libre: "nuevos problemas se plantean al médico higienista, al educador y al hombre que se dedica a la enseñanza. Para ellos la Escuela debe poseer las informaciones indispensables para cumplir su misión, para definir la personalidad física, psíquica, moral e intelectual de cada niño, y sería incompleta si desconociera el medio social en que se desenvuelven". Y más adelante: "la Escuela al aire libre, evocativa de sol, de alegría..., donde los mejores medios didácticos están constituidos por todo lo que rodea al niño, donde los métodos están basados sobre la actividad sensorial, la observación y la experiencia... donde el niño se percata de la belleza...", que es un comentario hecho ya en 1949 con carácter de novedad y de revelación (2).

En la misma revista, y dos números consecutivos, un antiguo alumno y profesor de la Escuela informa acerca del II Congreso Latino de Educación Física, que ha sido tratado también en números anteriores. Se alude aquí al *tema séptimo* del Congreso que estuvo destinado a la formación del personal docente de educación física, y en el segundo se recogen las últimas conclusiones señalando como posición unánime de todos los congresistas el considerar la Escuela primaria como el punto de iniciación de la educación física, así como el lugar más apropiado para despertar en los niños el interés por los ejercicios físicos (3).

En la revista de la Federación Católica de Maestros Españoles hay una colaboración poniendo de relieve la importancia de las ciencias naturales en la escuela primaria y la orientación didáctica que estas enseñanzas deben presentar; para lo cual habrá que tener presente tres metas fundamentales: la educativa, la instructiva y la utilitaria. Aunque estos tres puntos de vista

(2) Pedro Vergés: *La educación al aire libre*, en "Garbí". (Barcelona, marzo de 1958.)

(3) Hermenegildo Francés: *El II Congreso Latino de Educación Física*, en "Garbí", núm. 53-54. (Barcelona, marzo y abril de 1958.)

(1) *Discusiones sobre la enseñanza de la religión en las escuelas públicas norteamericanas*, en "Orbis Catholicus", núm. 1, Editorial Herder, Barcelona.

sean comunes para toda clase de alumnos, se orientará la intención docente más hacia uno u otro, en atención a las edades de los escolares. Durante la enseñanza elemental, se dará mayor peso al objeto educativo, sin desentenderse completamente de los otros dos. A partir del cuarto período o de iniciación profesional, el orden de prelación debe cambiar. Entonces se concederá más importancia al aspecto instructivo y práctico (4).

Citamos anteriormente un artículo sobre la disciplina de Eduardo Bernal; recogemos ahora otra colaboración del mismo autor ampliando el tema. En él se establecen tres clases diferenciadas de disciplina escolar: *la represiva, la liberal y la preventiva*. Según este autor, la primera de las disciplinas citadas resulta odiosa para el alumno y lo único que logra es crear *aversión*. La segunda, o disciplina liberal, está basada sobre la confianza concedida al niño al creerla capaz por sí solo de su buen comportamiento y logra convencer más que obligar. Su realización práctica suele ser una utopía. Ambas disciplinas —represiva y liberal— son extremistas y ninguna de las dos por sí solas recomendables. Lo es mucho más la disciplina preventiva, que usada habitualmente anula la necesidad de la represiva. La dificultad de la aplicación de la disciplina preventiva consiste en que requiere, por parte del maestro, cualidades no comunes (5).

El director de la *Revista Española de Pedagogía*, profesor García Hoz, encabeza aquella publicación con una colaboración sobre el problema de hoy en la experimentación pedagógica: la orientación. En los tiempos actuales la orientación ha llegado a constituir una técnica, es decir, un modo de operar fundamentado en conocimientos científicos, y en tal sentido la orientación ha entrado en las instituciones escolares desde dos campos: desde el campo de la industria, en el que empezó a plantearse el problema de la ayuda a la juventud, con el término preciso de "orientación profesional", y desde el campo de la psiquiatría, en cuanto ayuda al sujeto para resolver las dificultades personales que tiene planteadas. El autor dice, después de aludir a las opiniones de otros pensadores de este problema: "la orientación forma parte de la tarea de todo maestro y de toda escuela". Y pasa después a estudiar los problemas metodológicos propios de la orientación que quizá sea la técnica educativa que requiera un conjunto más complejo de investigaciones. El proceso de la orientación se realiza en tres etapas principales: la entrevista inicial, el período de exploración y la entrevista final, fases que el profesor García Hoz estudia por separado. Termina su estudio señalando la importante tarea que deben realizar los maestros de *observación de los escolares* (6).

Temas en alguna manera relacionados con este anterior son abordados por las notas que en la misma revista se publican sobre la vocación y sobre la orientación profesional en particular. De la vocación trata la profesora Sain-Amor, distinguiendo los conceptos de *vocación, inclinación y aptitud* y estableciendo las relaciones entre las diversas profesiones y la vocación. Fija después los factores determinantes de la vocación y establece el problema de si puede darse o no la vocación sin los factores que la determinan. Se señalan también los casos de aptitudes múltiples que podrían dar lugar a una indiferenciación de la vocación. El último capítulo está dedicado a definir la vocación del maestro (7).

La segunda nota aporta algunos datos históricos sobre orientación profesional y recoge la completa información sobre los servicios de orientación profesional en España. Estudia después la elección de profesión como problema individual y como problema social e insiste

para terminar en la necesidad de que la orientación profesional se mantenga al servicio del bien individual (8).

Hemos aludido muchas veces a artículos de lamentación sobre la situación actual de las revistas infantiles. Viene a sumarse a ellos una colaboración que comenta la encuesta llevada a cabo en Barcelona por un grupo de psicólogos para sondear la opinión pública sobre las revistas infantiles. El autor invita a reflexionar sobre esta preocupación personal de los maestros españoles: las llamadas revistas infantiles ni son para niños ni deben ser leídas por los niños, disminuyen el rendimiento escolar, tipográficamente no responden a unas mínimas necesarias condiciones de buen gusto y de claridad de lectura y desvían las aficiones de los niños y niñas hacia las novelas de tiros o del Oeste en el caso masculino o del género rosa en el caso femenino (9).

Una crónica de Santa Cruz de Tenerife publicada en "Mundo Escolar", e ilustrada gráficamente, informa acerca de la manera cómo los escolares de aquella ciudad transcurren la tarde de vacaciones del jueves: practicando una nueva asignatura, básica y fundamental hoy para todos los niños: el aprendizaje práctico del tráfico rodado. Se ofrecen datos acerca de la didáctica de esta nueva asignatura, de las finalidades que con ella se persigue, del éxito de asistencia por parte de los escolares y de la necesidad de que este ensayo se amplíe (10).

ENSEÑANZA MEDIA

Una nota del jesuita Padre Luis Fernández, inserta en la revista "Razón y Fe" recoge importantes datos para dar a conocer la obra de la Iglesia en la Enseñanza media procedentes de dos publicaciones recientes de estadística de la enseñanza, que se citan en nota (11).

Un artículo en el semanario "La Hora" recoge algunas reflexiones sobre la vocación científica de los bachilleres partiendo de un dato de las últimas estadísticas oficiosas sobre Enseñanza media que dicen que el 80 por 100 de los alumnos a la hora de decidir sobre qué rama han de escoger para el bachillerato superior se deciden por la de ciencias. El autor delata un grave peligro: "el de convertir España en un país de ingenieros —esto, entiéndase bien, nos parece una cosa realmente admirable y magnífica, considerada objetivamente—, pero si esta proliferación de técnicos se va hacer a costa de "desplazar" de su vocación a la inmensa mayoría de los españoles, en un movimiento pendular, ya no nos parece tan bien y cosa tan deseable. Máxime si consideramos que se va a producir un "taponamiento" de aspirantes a las carreras técnicas (12).

El problema de la validez de la enseñanza del griego en el Bachillerato es tratado en la revista "El Pilar". Sobre el fondo de la crisis espiritual humana y religiosa por la que actualmente atraviesa la civilización occidental se plantean las dificultades con que han de luchar los que creen firmemente en la validez de los estudios helénicos para el hombre occidental. Pues "es inútil argumentar —frente a ataques en masa contra los estudios clásicos— sobre la estrecha base de ventajas más inmediatas a éstos: v. gr.: su capacidad de formación de la inteligencia como instrumento para la técnica. O pretender que la panacea está en unos utópicos métodos pedagógicos revolucionarios, que —sin esfuerzo para profesores y alumnos— permitan todas las ventajas que dan una formación humanística". Pues, según el autor de este artículo, no bastan con mejorar los métodos pedagógicos, aunque esto sea indispensable.

(8) Julián Sánchez Jiménez: *La orientación profesional y la elección de profesión*, en "Revista Española de Pedagogía", núm. 60. (Madrid, octubre-diciembre de 1957.)

(9) Jesús Custardoy: *Revistas infantiles* en "Boletín de Educación". (Pamplona, mayo de 1958.)

(10) Gilberto Alemán: *La circulación, asignatura de los jueves*, en "Mundo Escolar". (Madrid, 15 de abril de 1958.)

(11) L. Fernández: *La obra de la Iglesia en la Enseñanza media*, en "Razón y Fe". (Madrid, mayo de 1958.)

(12) Manuel Pastor: *Consideraciones sobre los bachilleres y la vocación científica*, en "La Hora". (Madrid, 3 de abril de 1958.)

(4) Manuel Monje Muñoz: *Orientación de las ciencias naturales en la Escuela*, en "El Maestro". (Madrid, mayo de 1958.)

(5) Eduardo Bernal: *Las tres disciplinas*, en "Escuela Española". (Madrid, 22 de mayo de 1958.)

(6) Víctor García Hoz: *El problema de hoy en la experimentación pedagógica*, en "Revista Española de Pedagogía", núm. 60. (Madrid, octubre-diciembre de 1957.)

(7) Concepción Sain-Amor: *La vocación*, en "Revista Española de Pedagogía", núm. 60. (Madrid, octubre-diciembre de 1957.)

ble, sino que hay que tender además a enderezar al alumno a sumergirse en el campo de la cultura helena que ofrece grandes atractivos al adolescente (13).

EXTENSION CULTURAL

ANALFABETISMO

El viejo y grave problema del analfabetismo llega a las columnas de la prensa española casi continuamente, y así, por ejemplo, Medina Gata publica un artículo para tratar de los *analfabetos que leen* (serían, según la autora, ese grupo incontable de hombres y mujeres que deletrean, a veces en voz alta, en los cines los anuncios y las expresiones vivas de la pantalla y ese otro de los innumerables que silabeaban las cartas y no tienen reparo en afirmar que "no saben leer en letra de pluma"). Son analfabetos que han pasado por la Escuela pero que apenas puedan ya entender lo que leen. Para estos hombres se hace cada vez más necesaria la labor del servicio de Extensión Cultural que les proporciona bibliotecas viajeras y con unos ciclos de conferencias, proyecciones y exposiciones trata de despertar en ellos el afán de leer (14).

Un editorial comenta los avances que en España se están llevando a cabo para la implantación del certificado de estudios primarios, que es una etapa más en la carrera de reeducación nacional, superadora del analfabetismo (15).

Otro editorial comenta las campañas de educación fundamental llevadas a cabo hasta ahora en algunas provincias españolas como Málaga y Jaén con estas palabras: "Así se ha iniciado en España esta labor educativa que no es simple trasunto de las viejas misiones pedagógicas ni identificar tampoco sus objetivos con la escuela primaria, con la de adultos, con la de analfabetos ni con ninguna otra, pues los de todas comprende y supera, ya que la enseñanza se dirige a toda la población y no se reduce a un campo limitado de conocimiento, profesionalidad u orden social. Se aspira con la campaña a enseñar a vivir en comunidad, utilizando los recursos personales y colectivos, los del hombre y los del medio, para insertarse en un anhelo de progreso de propio perfeccionamiento; estímulo y móvil en el que cabe cifrar siempre el auténtico bienestar y el avance material y espiritual de los pueblos" (16).

Por último, una crónica de Barcelona recoge los datos de las estadísticas facilitadas por la Presidencia del Gobierno para poner de relieve que España y su conjunto presenta en grado de analfabetismo las mismas características de los países que integra el Sur de Europa y que viene a equivaler a una cifra de analfabetos superior al 10 por 100. Barcelona en su capital presenta un porcentaje de analfabetos de tan sólo el 5,82 por 100 de su población. Y se recogen también cifras valorativas de la acertada política de enseñanza de estos últimos años que se inicia con el incremento de las escuelas nacionales de un 30 por 100 aproximadamente, se continúa en la enseñanza media con una elevación semejante y se refleja en la enseñanza universitaria en progresiones no tan rápidas pero siempre mayores (17).

Un artículo de Sabino Alonso Fueyo comenta la importancia que desde el punto de vista de la expansión cultural de España ha significado los años de paz sucesivos a la victoria (18).

(13) F. G. del Río, S. M.: *La enseñanza del Griego y su validez*, en "El Pilar". (Madrid, marzo-abril de 1958.)

(14) M. Medina Gata: *Analfabetos que leen*, en "El Ideal Gallego". (La Coruña, 25 de febrero de 1958.)

(15) *Superación del analfabetismo*, en "Proa". (León, 30 de marzo de 1958.)

(16) *Campañas de Educación Fundamental*, en "Hoy". (Badajoz, 16 de abril de 1958.)

(17) *Barcelona en cifras: la enseñanza*, en "La Vanguardia". (Barcelona, 27 de marzo de 1958.)

(18) Sabino Alonso Fueyo: *Tras la victoria, la expansión cultural*, en "La Gaceta Regional". (Salamanca, 1 de abril de 1958.)

PROTECCION ESCOLAR

Comentando una orden del MEN por la que se determinan los porcentajes de alumnos gratuitos externos que han de admitir los centros no estatales de las diversas enseñanzas, un editorial de "Arriba" pone de relieve que: la estimación de estos porcentajes "conviene hacerla, más que nada, en su significación de estímulo a la colaboración social" y expresa el deseo de que "los centros de enseñanza alcancen a interpretar con leal generosidad y con saludable rigor el espíritu de la norma haciéndose partícipe de esta empresa magnífica, vital para el futuro de España" (19).

Cuando está a punto de cumplir su primer lustro de existencia el seguro escolar ha recibido en su estructura importantes reformas, cuyo sentido es comentado por un editorial del diario "Arriba". Las tres acentuaciones señaladas por la reforma son: ampliación de las prestaciones, ampliación de la participación técnica del Ministerio de Educación Nacional y ampliación de la base representativa. Quiere decir esto —afirma "Arriba"— "que se fortalecen en el seguro la eficacia funcional, la eficacia administrativa y la eficacia social". De una observación atenta de la actual estructura del seguro escolar puede deducirse que concuerda con las líneas fundamentales del cuadro general de la seguridad social para todas las ramas de la producción. Para comprender mejor esta concordancia en lo fundamental conviene olvidar además que la enseñanza es una actividad fundamentalmente productiva aún en término de estricta consideración económica (20).

Un comentario del periódico "Hiero" a los principios teóricos y preceptos legales que rigen la protección escolar en nuestra patria recoge también la confortante impresión que la lectura de unas 30 páginas del "Boletín Oficial" del Ministerio de Educación Nacional ha suscitado en su ánimo de lectores. Esta larguísima relación de cientos de nombres y de casos atendidos por el Seguro Escolar es una buena prueba de la eficacia práctica de la campaña llevada a cabo por la protección escolar (21).

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

Un reportaje en el diario "Ya" aborda el importante problema de la asistencia de la mujer a las aulas universitarias y ofrece algunos datos que pueden tener interés; así, por ejemplo, la comprobación de que en veinte años el número de universitarias españolas se ha triplicado; que la Facultad de Filosofía y Letras es la más frecuentada por muchachas y la de Medicina la que menos. Informa de la creación de la Asociación de Universitarias Españolas en 1954 cuyos principales objetivos son: el perfeccionamiento profesional, la elevación del nivel complementario de la especialidad, la ayuda mutua, la cultura religiosa superior, la orientación frente a hechos y problemas y la extensión universitaria. Como metas a lograr podrían citarse el acceso de la mujer a la diplomacia, notarias y registros, y como problema que la Asociación tiene pendiente de estudio está el de ayudar a las *graduadas* que, en muchas ocasiones, sienten más la necesidad de una protección que cuando cursaban sus estudios en la Facultad (22).

En el periódico de los estudiantes "Noticia", José María Acosta, después de recoger noticias venidas del extranjero acerca del matrimonio de los universitarios, se plantea clara y rotundamente el problema de los estudian-

(19) Editorial: *Valor social de la Enseñanza*, en "Arriba". (Madrid, 6 de abril de 1958.)

(20) Editorial: *Seguridad para la enseñanza*, en "Arriba". (Madrid, 27 de abril de 1958.)

(21) *La protección escolar en 1957-58*, en "Hiero". (Bilbao, 1 de abril de 1958.)

(22) E. Limones: *En veinte años, el número de universitarias españolas se ha triplicado*, en "Ya". (Madrid, 13 de abril de 1958.)

tes universitarios que llegan con retraso al matrimonio no por su voluntad: "está lejos de mi ánimo —dicen— defender que un individuo deba casarse antes o después. Esto es asunto de cada uno. Lo que sí es posible sostener es que el hombre debiera tener el derecho positivo de poder casarse cuando quiera, y que la sociedad debe tender —psicológica y materialmente— a hacer factible el ejercicio de ese derecho". Y más adelante puntualiza: "la reivindicación de este derecho no es sino una operación de higiene social. Si nuestros universitarios padecen un exceso de infantilismo puede ser a consecuencia de que su problemática no varía sensiblemente en el transcurso de sus estudios, precisamente porque es conservada la falta de responsabilidad... "la experiencia" con que llega al matrimonio es, pues, una

falsa experiencia vivida en un mundo ficticio, sin finalidad (23).

Una colaboración en el semanario "La Hora" subraya el éxito económico que ha obtenido la *Cooperativa de Consumo* para estudiantes instalada en Madrid, gracias a la cual los estudiantes poseen un comercio propio donde encuentran los productos a precio totalmente asequible a sus disponibilidades (24).

(23) José María Acosta: *Matrimonio y Universidad*, en "Noticia". (Madrid, 19 de abril de 1958.)

(24) Ismael López Muñoz: *Éxito económico de las cooperativas de estudiantes*, en "La Hora". (Madrid, 3 de abril de 1958.)

CONSUELO DE LA GÁNDARA.

reseña de libros

LA LITERATURA Y LA LECTURA INFANTIL-JUVENIL

I

No sólo por experiencia profesional como bibliotecario, sino por una constante dedicación vocacional, creo que el problema de la literatura y la lectura infantil-juvenil es uno de los más urgentes e importantes que hoy se plantean a la sociedad actual: a los escritores y editores, a censores y críticos, a padres y maestros, a bibliotecarios y educadores en general. Pero, del mismo modo, creo que no se ha dedicado a tema de tanto interés la atención necesaria, quizá porque el hombre de otros tiempos, e incluso el de esta época, acuciado como está por la prisa y por mil problemas diferentes, no tiene, acaso, el suficiente reposo para meditar sobre la enorme responsabilidad moral, estética y social que suponen la literatura y la lectura entre niños y jóvenes.

Con el fin de contribuir a estimular tal interés se ha escrito este trabajo, que consta de dos partes. La primera, en la que se tratan los aspectos siguientes: Límites del concepto infantil-juvenil; ¿Existe una literatura infantil-juvenil?; Obras y adaptaciones para niños y jóvenes; La prensa para los niños y los jóvenes; y el problema de la lectura infantil-juvenil. La segunda parte, complementaria de la primera, es una extensa bibliografía selectiva en la que se pretende ofrecer una amplia visión panorámica de los estudios más diversos, escritos en varias lenguas, sobre este interesante y complejo tema.

LÍMITES DEL CONCEPTO "INFANTIL-JUVENIL".

En lo que a literatura y lectura infantil-juvenil se refiere, conviene deslindar previamente los límites en que se pueden considerar tales períodos que, aquí, en este trabajo, consideramos estrechamente unidos, es decir, como una inmediata continuación uno de otro y sin rotura de continuidad. El primero o infantil co-

menzará cuando el niño lee ya de corrido y manifiesta un balbuciente interés por la lectura: se iniciará desde los seis años. Pero ¿cuándo acaba? Tropezamos aquí con la elasticidad de la edad psicológica que no puede tener, naturalmente, límites precisos. Si en unos el término de la edad puramente infantil acaba en los catorce años, en otros puede terminar antes, y quizá, en algunos retrasados, un poco después. He aquí la razón de mantener estrechamente unidos los conceptos infantil-juvenil, ya que es imposible señalar una frontera igual y precisa entre ambos. Quizá sea ésta la causa de que franceses, belgas y suizos-franceses empleen la palabra "jeunesse" con la mayor amplitud, referida tanto a las lecturas y a las bibliotecas que nosotros llamamos infantiles como a las de carácter propiamente juvenil. Así, en los citados países, una Biblioteca "pour la jeunesse" posee obras y da entrada desde los niños de siete u ocho años hasta los muchachos de dieciocho.

Tratando de precisar un poco, aunque con la amplitud propia de las generalizaciones, podríamos iniciar el período infantil desde los seis a los trece años, sucediéndole el período juvenil, de los catorce a los dieciocho años. Son éstos, sin duda, los dos momentos sucesivos en los que, naturalmente, caben diversas etapas y matices distintos.

¿EXISTE UNA LITERATURA INFANTIL-JUVENIL?

Esta pregunta se la han formulado diversos educadores. Y la respuesta es difícil, porque una de las cosas más difíciles que existen es, precisamente, escribir para niños y adolescentes. No nos extrañe que alguien, de manera un tanto paradójica, haya podido afirmar que "para escribir un libro que interese a los niños hay que escribirlo sin pensar que vaya dirigido a ellos". Así, podríamos entresacar numerosos ejemplos —"Gulliver" y "Robinson", entre los más típicos— de obras que no fueron escritas para los niños y que, sin embargo, se destinan a ellos casi exclusivamente. Jesualdo Sosa se pregunta si hay algún libro que responda a la intimidad del niño, y llega a reconocer que la llamada literatura "para niños" no llena, muchas veces, su apetito intelectual. Y nos cita ejemplos tan curiosos como el de aquel muchachito, el cual, cada vez que su padre le iba a regalar